NACIONES UNIDAS

ASAMBLEA GENERAL

CONSEJO DE SEGURIDAD

Distr.
GENERAL

A/34/327
S/13407
20 junio 1979
ESPAÑOL
ORIGINAL: CHINO/INGLES

ASAMBLEA GENERAL
Trigésimo cuarto período de sesiones
Tema 11 de la lista preliminar*
INFORME DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo cuarto año

Carta de fecha 20 de junio de 1979 dirigida al Secretario General por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de China ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones del Gobierno de China, tengo el honor de transmitirle adjunto a la presente el texto de una declaración, de fecha 16 de junio de 1979, formulada por el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China sobre la necesidad de poner término a la creación y exportación de refugiados por parte de las autoridades vietnamitas.

Me permito aprovechar esta oportunidad para informar a Vuestra Excelencia de que el Gobierno de China apoya la propuesta hecha por la Sra. Margaret Thatcher, Primer Ministro del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, en la carta que dirigió el 31 de mayo a Vuestra Excelencia, acerca de la reunión de una conferencia especial de Estados Miembros de las Naciones Unidas para debatir el problema de los refugiados de Indochina. El Gobierno chino espera que dicha conferencia, que se ha de celebrar bajo la autoridad de su alto cargo, condenará y aplicará sanciones a las autoridades vietnamitas por seguir su política de guerra y expansión, discriminación étnica y exportación de refugiados en violación de la Carta de las Naciones Unidas, de modo que se evite la agravación del problema y se proceda luego a buscar una solución total a este problema de los refugiados de Indochina.

Solicito que la presente carta y la adjunta declaración se distribuyan como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 11 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) LAI Yali
Representante Permanente interino de la
República Popular de China ante las
Naciones Unidas

---

* A/34/50.

ANEXO

Declaración de fecha 16 de junio de 1979 del portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China sobre la necesidad de poner término a la creación y exportación de refugiados por parte de las autoridades vietnamitas

En los últimos tiempos las autoridades vietnamitas han redoblado sus esfuerzos de expulsión de refugiados de Viet Nam, Kampuchea y Laos. Centenares de miles de personas han caído en la pobreza y se han visto obligadas a abandonar sus hogares, siendo expulsadas a países vecinos, al tiempo que se creaba "un grave problema económico, social y político para los países del Asia sudoriental y para algunos otros. Todo ello se ha convertido en una catástrofe internacional. La suerte de masas de población inocente desplazada de sus hogares y que lleva una existencia precaria y los millares de ancianos y enfermos, mujeres y niños que han muerto en lugares inhóspitos o se han ahogado en el mar son, en verdad trágicos. Estas atrocidades antipopulares y antihumanas cometidas por el Gobierno de Viet Nam y su política de causar catástrofes en sus vecinos han despertado indignación en todo el mundo y han sido firmemente condenadas por la opinión pública en otros países.

En definitiva, el problema de los refugiados de Indochina ha surgido exclusivamente como resultado del hecho de que el Gobierno vietnamita practica una política de agresión y guerra. Tras el final de su guerra de resistencia contra la agresión de los Estados Unidos, las autoridades vietnamitas no mostraron preocupación alguna por el bienestar de su pueblo y no dirigieron su atención a restañar las heridas de la guerra e iniciar la reconstrucción económica. En lugar de ello, practicaron una política militarista para lograr su objetivo de establecer una "Federación Indochina" y dominar el Asia sudoriental. Para apoyar su guerra de agresión en Kampuchea y mantener el control en Laos, presionaron a sus jóvenes para que sirvieran de carne de cañón y desangraron a su pueblo. Esto ha arruinado la economía y desatado la miseria sobre el pueblo. Como consecuencia de ello, gran número de habitantes vietnamitas ha debido huir del país. Más aún, las autoridades vietnamitas han estado incitando deliberadamente la animosidad étnica y expulsando a quienes consideran ser elementos foráneos. Han perseguido brutalmente a ciudadanos vietnamitas de ascendencia china, a nacionales chinos y a otras minorías étnicas que han vivido en Viet Nam durante muchas generaciones, privándolos de sus medios de vida y expulsándolos por la fuerza del país. Además, han expulsado también a todos los que muestran insatisfacción con su cruel dominio o a quienes consideran un peligro para la seguridad. En toda Kampuchea las tropas agresoras vietnamitas cometieron incendios, homicidios, saqueo y todo tipo de crímenes, expulsando de su propio país a gran cantidad de civiles de Kampuchea con los tanques o a punta de bayoneta. Lo que indigna particularmente a los pueblos es que, además de confiscar los inmuebles y otras propiedades de estos refugiados involuntarios, las autoridades vietnamitas han practicado incluso la extorsión estipulando que cada refugiado debe dar hasta unas 20 onzas de oro a fin de obtener el permiso para salir del país. De esta manera han extorsionado a los refugiados una suma fabulosa en oro y divisas. Se han transformado en los mayores y más despreciables

/...

traficantes de seres humanos de la actualidad. Su política de agresión, discriminación étnica y tráfico de seres humanos ha servido para levantar la capa bajo la cual se ocultaban, la capa de la paz, la democracia, la buena vecindad y el socialismo.

Los socialimperialistas soviéticos, que apoyan a las autoridades vietnamitas en su agresión y expansión en Indochina, son así sus cómplices en esta política de exportar refugiados.

China encabeza la lista de países asiáticos que han sufrido grandemente con esta exportación masiva de refugiados por las autoridades vietnamitas. En el último año han debido pasar a China desde Viet Nam más de 230.000 refugiados, y siguen cruzando hacia China más grupos de refugiados. El Gobierno de China ha socorrido a todos los refugiados que han ingresado en China independientemente de su origen étnico o nacionalidad, y ha reasentado a unos 200.000. El socorro y reasentamiento de esos refugiados ha constituido un gran drenaje de los recursos financieros y materiales del Gobierno de China. Simpatizando profundamente con la trágica suerte de los refugiados indochinos el Gobierno y el pueblo de China han hecho lo posible por prestarles ayuda y socorro con espíritu humanitario.

El problema de los refugiados indochinos, creado por las autoridades vietnamitas, se ha transformado en un grave problema internacional. Pero haciendo oídos sordos ante la opinión pública internacional de conciencia justa, las autoridades vietnamitas han seguido inescrupulosamente transformando a la población en refugiados y expulsándolos en masa, aprovechando la buena voluntad humanitaria de sus países y pueblos vecinos. En una reunión internacional sobre el problema de los refugiados vietnamitas celebrada recientemente en Yakarta, el representante del Gobierno vietnamita anunció sin ruborizarse que se proponían exportar refugiados a razón de 10.000 por mes. En aras de la protección del derecho a la vida de todos los pueblos de Viet Nam, Kampuchea y Laos, independientemente de su origen étnico, y en aras de aliviar las tremendas dificultades causadas a los pueblos de todos los países, particularmente los países del Asia sudoriental, por la inundación de refugiados indochinos, el Gobierno de China estima necesario que las organizaciones internacionales y todos los países amantes de la justicia tomen medidas para instar a las autoridades vietnamitas a desistir inmediatamente de su política bárbara de crear y exportar refugiados. El Gobierno de China insta a las Naciones Unidas y a todos los gobiernos y pueblos a que expresen su enérgica condena y a tomar medidas decisivas para impedir que las autoridades vietnamitas practiquen su política de agresión y discriminación étnica en violación de la Carta de las Naciones Unidas y de los principios humanitarios, negando el derecho humano fundamentel a la vida, y a que deploren decididamente su acción criminal de crear y exportar refugiados y le exijan resueltamente que le pongan término inmediato.